

GACETA



OFICIAL.

ARTICULO DE OFICIO.

S. M. sigue sin novedad en su importante salud.

De igual beneficio disfruta S. A. R. el Serenísimo Señor Infante DON SEBASTIAN GABRIEL.

Las últimas noticias que se han recibido de Salzburgo aseguran, que continuaban en aquella Ciudad sin la menor novedad en su importante salud S. A. R. el Serenísimo Señor PRINCIPE DE ASTURIAS, los Serenísimos Señores Infantes Don JUAN CARLOS y Don FERNANDO MARIA, su Augusta Tía la Serenísima Señora Infanta Doña MARIA TERESA, y la Serenísima Señora Infanta Doña MARIA AMALIA.

PARTE NO OFICIAL.

Noticias extranjeras. — INGLATERRA.

Parece que estos dias, dice el *Correo frances*, la policia está muy alerta. El gobierno ha tenido noticias que hacen sospechar, que la duquesa de Berry está en Francia; y se han dado órdenes à todas las partes del reino para observar con cuidado à todas las mugeres que viajan.

La legion inglesa, dice el *Post* del 14 de Julio, no quiere combatir sin paga; y tiene tanta mas razon en ello, cuanto esta es su vocacion verdadera. Su objeto es puramente mercenario: ellos nada entienden de los motivos de la guerra civil, y se hubieran alistado de muy buena voluntad por D. Carlos, si se les hubieran concedido las mismas ventajas. Solamente obran en ellos los mas bajos, los mas sordidos motivos de un lucro despreciable. En cuanto à la gloria, bien saben que no la pueden obtener en la presente lucha; y el honor lo abandonaron al embarcarse en defensa de una causa tan injusta. No tienen ningun derecho à la compasion, ni à la simpatia de sus compatriotas en Inglaterra; y solamente pueden consolarse en su despreciable situacion, insistiendo rigidamente en el cumplimiento de sus estipulaciones pecuniarias. Su divisa es, *sin dinero no hay suizo*, y no se encontrará otra inscripcion en sus estandartes. Es verdad, que algunos mentecatos han charlado infinito de *liberalismo*, *tiranía*, *frailes*, y otros términos de los que ignoran hasta el significado; pero los mercenarios se rien à carcajada de semejantes ridiculas pretensiones. Ofrecedles condiciones mas ven-

tajosas y sostendrán à Carlos V, gritando *abajo el estatuto real*.

El *Herald* del 13 dice entre otras cosas lo siguiente. — En ningun periodo de la guerra civil ha estado el ejército de la Reina en un estado tan deplorable y tan desesperado como al presente. Mis noticias son de las mas auténticas; y desafio à quien quiera contradecirlas. Córdoba y su ejército están pereciendo de hambre, hablando sin exageracion; están sin dinero y sin las cosas mas necesarias para la vida, y aun muchos batallones no reciben más que media racion de pan. Hasta tal punto han llegado las miserias de Córdoba, que está temiendo un motin à cada instante... El comandante en gefe ha rehusado formalmente el principiár las operaciones à menos que no le provean de dinero y víveres.

La legion francesa se halla en tan mala ó peor situacion que los españoles: los proveedores de víveres han rehusado enviarlos, por haber sido protestadas sus letras en Madrid hasta la suma de 200,000 francos. Ayer se les enviò alguna cosa para atender à sus necesidades mas urgentes; porque se espera que la legion volverà à Francia: por decontado sus fuerzas se han reducido à la mitad, y los reclutas de Pau se han negado à entrar en España. En cuanto à Evans he oido que ha recibido algun dinero despues de muchas disputas; pero no el suficiente para vestir à sus rotos soldados.

El mismo periódico contiene tambien esta carta. — Constantinopla 22 de Junio. — El Sultan ha dado ya una prueba señalada de lo mucho que desea dar una satisfaccion completa à la Inglaterra. En la tarde del 15, dos horas despues que los turcos salieron del desgraciado mes de Sefer, salió à luz un decreto imperial, removiendo à Alkif Effendi, ministro de negocios extranjeros, que ha sido remplazado por el Ex-Kaimalkan Pachá, Ahmed Hooloossi, el que segun yo entiendo, no ocupará permanentemente un puesto que requiere mas conocimientos, talento y actividad que la que él posee. Este cambio podia haberse efectuado antes; pero los buenos musulmanes nada hacen durante el mes de Sefer.

Siguen bajando los fondos españoles en Paris y Londres.

FRANCIA.

Paris.

El ejército carlista, cuya total dispersion y completa derrota se profetizaba poco há, admira hoy al mundo entero por haber desplegado una fuerza y un vigor, propios solo de una causa verdaderamente nacional, que ha sabido resistir por mucho tiempo todo género de ataques, y ha visto organizarse para combatirle no solo ejércitos revolucionarios, sino tambien divisiones extranjeras con el título de *cooperacion*.

El liberalismo de todas las naciones se ha coligado para

abatirla; pero él ha esperado à pié firme à los *campeones* de la revolucion, y los ha destruido. Ni el maquiavelismo inglés le ha espantado, ni las maquinaciones de los gabinetes aliados de la úsúrpacion le han podido vencer: siempre le han visto lleno de fuerza y de vigor, aguerrido, paciente é indomable desde el primer momento de esta gloriosa lucha, en la que ha tenido que sufrir todo género de privaciones. Cuando todos le decian: *tú tendrás que sucumbir*, él solo contestaba: *yo he de triunfar*. Se daba por supuesto que sus soldados no saldrian de Navarra: hoy marchan en distintas direcciones por la otra parte del Ebro, y el día menos pensado se dirigirán à Madrid. Son los mismos que resistieron à Bonaparte, (que dominó la Europa) y ahora triunfarán de la revolucion, que es mas poderosa que aquel, pues por lo menos le ha sobrevivido.

Siempre hemos tenido gran confianza en la causa de Carlos V, y dejaremos de esperar un pronto desenlace y una restauracion próxima à vista de los últimos acontecimientos?

—El deshecho de la revolucion principió ya en España: ha llegado el caso de dar la voz: *sálvese el que pueda*. Los auxiliares no quieren cargar con la responsabilidad de esta ruina, cuya causa atribuyen à Córdoba. Evans y Bernelle dicen que se retiran: la alarma es grande en todas partes: no hay duda alguna que la salva-guardia del gobierno cristino era el ejército, en el momento pues en que este ejército está amilanado y se entrega à una general desercion, no hay obstáculo alguno que impida à las divisiones situadas à la parte de allá del Ebro el dejarse caer sobre Madrid, sin que ni siquiera un regimiento se presente à impedirles el paso. Los pueblos, cansados del yugo revolucionario se pronuncian con energia, y facilitan el movimiento de la restauracion que por todas partes se verifica espontáneamente. (G. de F.)

Burdeos.

La *Guena* en artículo de Madrid dice. — Los partidarios del anterior ministerio están llenos de orgullo por la victoria que acaban de conseguir en las elecciones de esta provincia, pues los elegidos diputados son los mas ardientes enemigos de Istúriz; sin embargo, han sucumbido en Arévalo y Aranda, cuyos diputados son amigos de Martinez de la Rosa. Se tiene por cierto que la mayoría pertenecerá al partido de la oposicion; mas tampoco queda ninguna duda, en que formarán parte de la nueva legislatura los oradores de mas nota del partido moderado, con lo que se hace indispensable el que las sesiones sean muy interesantes.

Ayer se pusieron à pública subasta varias posesiones de esta Corte pertenecientes à los conventos suprimidos; pero el gobierno ha tenido el disgusto de ver que no se ha presentado ningun comprador. Se mira tan mal en España la venta de los bienes del clero, que ni aun los liberales mas exaltados quieren dar ni un solo maravedí por ellos: bien es verdad, que ya suponen en qué vendrán à parar estas misas.

Mientras nos ocupamos en las elecciones, la expedicion carlista en Galicia es el asunto que mas llama la atencion. En todos los diarios se pregunta, si es cierto que los facciosos han podido marchar sin ningun obstáculo, nada menos que desde Navarra à la extremidad occidental del reino; y todos quedan sorprendidos al saber que efectivamente la expedicion estaba el día 11 en las inmediaciones de Santiago. Sin embargo, cuando se supo en Madrid que habia marchado Gomez, todos los diarios afirmaron que seria derrotado antes de llegar à la provincia de Santander: cuando se recibió el parte de la llegada à las Asturias, no se dudó que al momento serian exterminados por las tropas cristinas los temerarios facciosos: cuando ya se ha sabido la entrada en Oviedo, han declarado los periódicos profetas, que no saldria de allí; pues que precisamente debia perecer en aquel punto: hoy, que apesar suyo, tienen que confesar haberse dirigido à Galicia, dicen con la misma petulancia, que inmediatamente debe sucumbir: luego lo veremos. (Lo que es hasta ahora, solo se han equivocado en todo lo que han dicho.)

El correo que salió el 3 de Santander para Madrid con la correspondencia de Bilbao hasta el 2, fue hecho prisionero con toda su escolta en las inmediaciones de Reimosa: llevaba muchos créditos y títulos, que el comercio de Bilbao enviaba à Madrid para la consolidacion de los créditos sobre el estado. Este acontecimiento, dice *el Español*, causará pérdidas incalculables, tanto mas sensibles, cuanto que el comercio de Bilbao, previendo esta desgracia, habia suplicado al gobierno que tomase las medidas necesarias para evitarla.

(Cuando *el Español* se lamenta en estos términos, ya podemos nosotros dejar de llorar.)

—Hemos recibido los diarios de Barcelona, y nada dicen de las elecciones; solamente anuncian que la escolta que acompañaba al correo de Francia, compuesta de 40 soldados del regimiento de América y 20 guardias nacionales, ha sido atacada por 400 facciosos en Bosch Lladros: que 40 quedaron muertos en el campo, y los 20 restantes prisioneros: que la correspondencia interesante la llevó el comandante carlista, quemando en el acto la demas.

NOTICIAS DE ESPAÑA.

EL REY N. S. continúa en Azpeitia en compañía de S. A. R.

En la línea de San Sebastian no ocurre novedad alguna. Se van presentando varios desertores de la legion británica, los cuales están conformes en que es muy grande el disgusto de sus compañeros, y que no dejarían de retirarse à su país si pudieran ejecutarlo impunemente.

El Sr. cura de la ante-iglesia de Alzáa en medio de las seguridades que se le ofrecian, ha sido preso y conducido al castillo de San Sebastian.

Tenemos à la vista una exposicion hecha por el regidor y vecindario de Ladrera, y dirigida al Sr. provisor del obispado de Calahorra. De este documento aparece el abandono en que se hallan las iglesias por la falta de ministros con motivo de la inhibicion intimada à los señores obispos relativamente à la colacion de órdenes sagrados, de la persecucion que sufre el clero, de las innumerables proscripciones y confinamientos, y de la animadversion con que le mira un gobierno hijo de la revolucion, de la impiedad y el ateismo.

—El regidor Pedáneo, y demas individuos del ayuntamiento y vecindario de Ladrera à V. S. exponen con el debido respeto: que há cerca de seis meses se hallan sin misa ni modo alguno de recibir los sacramentos. Antiguamente para las dos pilas distintas de Hocilla y Ladrera habia tres sacerdotes; pero en el día no pueden contar en meses enteros con el pasto espiritual. En este concepto à V. S. suplican etc.

Tenemos entendido que ha habido dia festivo en que se ha celebrado una misa solamente en la ciudad de Zaragoza.

Se han cerrado este año sobre 400 parroquias por falta de ministros.

Continúa el extracto de las cartas interceptadas, todas de fecha de 21 al 23.

En carta escrita por D. José Rio Pedre à Doña Josefa de Rio en Haro desde Puentelareina con fecha del 21 se lee: "Andamos à vueltas y sin descanso. Solo ayer quedaron en el hospital moribundos del calor 130 hombres. Los demas hemos seguido nuestra marcha con gran trabajo. Con este género de vida no son necesarias las balas para concluirnos."

D. Pedro Tercero, canónigo tesorero de Vitoria, y vocal de la junta de ocupacion de temporalidades, escribe à un cómico de Barcelona. — Aquí siempre pasteleando: nuestra pobre reserva ha sido batida. Córdoba llegó à esta con dos divisiones y permaneciò tranquilo como acostumbra, y dió lugar à que Villarreal volviese à batir nuestra reserva, causándonos 300 hombres de baja. En virtud de esta noticia se movió Córdoba. Después del asno muerto etc. Lo que Córdoba y el ministerio y el ministerio y Córdoba quieren, es aparentar que no se puede mas, y que es necesario transigir, reconciliar, protocolizar.... en fin, no sé qué. Yo aseguro à V. que si Mina, Sarsfield, Rodil ó cualquiera general, que haya sido tal, (porque Córdoba jamás ha sabido mandar un regimiento) cogiesen el ejército que tenemos, yo le juro à V. que el enemigo no nos haria tanta burla.

De Vitoria escriben à D. José Maria Olano. — D. Basilio marcha adelante: nadie se le opone, y hará probablemente lo que quiera. Seoane marchó en posta à Madrid, llamado por el ministro, no se sabe con que objeto. La tempestad es muy recia, y es muy fácil que vengamos à sumergirnos por nuestra ineptitud. Córdoba no hace sino escribir arengas y hacer el papel del dictador, cual otro Napoleon.

Desde el mismo punto el soldado Juan García, escribe à Manuel Foxaco. — Siempre estamos con las mochilas à la espalda dando vueltas. Perdemos gente sin consuelo de balas y del calor, que nos va à matar à todos.

En carta de Valladolid se lee. — Tenemos cerca los facciosos en número de 3000 hombres: esto es una confusión: nadie està seguro: yo estoy determinado à marchar à otro punto. Los urbanos de los pueblos se retiran todos aqui: la gente esconde todo lo que puede, y mis baules ya fueron adelante: el pueblo bajo es muy malo y muy faccioso, y podemos temer alguna de S. Quintin.

En otra carta fecha en la misma ciudad, dirigida à D. Juan Rodriguez por G. C. se lee. — Aqui estamos tomando medidas para defendernos de 5000 facciosos que nos amenazan. Dos veces hemos emigrado y à la tercera va la vencida. No sé si podremos defendernos aqui: en el pueblo no hay muy buen espíritu, y poco sirven las zanjias y los parapetos que estamos levantando si no hay decision.

A D. Francisco Martinez en Logroño, escribe un tal Barona desde Medina de Pomar. — Este ejército està enteramente desorganizado: entre chanzas ó véras nos han quitado 900 hombres. Yo no sé à qué atribuirlo. Soria no se ha defendido; los facciosos entraron allí como Pedro por su casa.

De Madrid escribe R. C. à D. Francisco Maeztu en Logroño. — Esto està muchas veces malo. Quesada acaba de atropellar al pueblo y acuchillarlo en las calles. Hubo muchos muertos, y habrá algo que suene. Las parcialidades siguen aqui en aumento, y el partido liberal no sabe sino labrar su ruina y la de la nacion.

Del mismo punto escriben à D. Santiago Perez en Arnedo. — Los facciosos se han apoderado del rico equipaje de D. Francisco Paula y su señora, que tenian proyectado su viaje para Valencia, y habian hecho marchar adelante cinco galeras con muebles muy preciosos para adornar el magnifico palacio que habian comprado en aquella costa. Sobre los conventos de que V. me pregunta, no puedo menos de decirle, que es doloroso ver la Victoria convertida en una plaza, y un prado donde estaba el convento de los Capuchinos. Tambien se ha derruido el de los Mostenses, aquella hermosa fachada de que V. hará memoria, aquellos corrales y patios, y aquella iglesia que tanto gustò à V., sirve hoy de plaza de frutas y verdura. Los conventos de la Trinidad, S. Felipe, Atocha, S. Gerónimo siguen cerrados, y Dios quiera que pare aqui.

A D. Tomás Estefanía, secretario del ayuntamiento de Logroño, escriben de Madrid. — Tiemblo cada vez que considero en el resultado que van à ofrecer las discusiones de los estatutos, y sean del partido que se quiera los diputados. Parece que los facciosos han tomado en todas partes la iniciativa. Yo me desespero que teniendo nosotros un duplo de fuerzas, nos den la ley estos malditos.

D. Cayetano Tarrero escribe tambien desde Madrid à Bernardino de Val. — La guerra se va haciendo interminable. Veremos si las còrtes inmediatas ponen remedio à los males que nos ha causado Córdoba, à quien se asegura le quitan el mando. Este ministerio sigue destituyendo à quien le da la gana. Pensábamos adelantar alguna cosa; pero siempre vamos à un aire. Desengañémonos, hemos vuelto à los tiempos de Valdés y la tropa està expuesta à un motin: la desercion es mas que regular (segun avisan) y esto terminará por donde Dios quiera.

De Miranda escribe D. José Gea con fecha del 24. — Ya sabrà V. nuestras desgracias. El último golpe nos ha costado 500 hombres; pero no es esto lo peor: lo que mas nos aflige es la seguridad de que no es este el último y mas terrible golpe que nos queda que recibir. La cosa se va poniendo cada dia de peor aspecto. Si no cae el ministerio, es seguro que vamos à precipitarnos en uno de los dos abismos que tenemos à nuestros pies. El soldado està en la mayor desesperacion: todo se vuelve mentiras, proclamas y noticias con que nos engañan à todas horas.

En carta de Placencia firmada por J. A. y dirigida à D. Manuel Valdivieso, teniente coronel del ejército enemigo se lee. — Dicen

que Espartero va à retroceder; pero à mi nada me cojerà de susto. Los facciosos van mandando expediciones à todas partes, y si quieren se harán dueños de la España entera; pues no hay que alucinarse, casi toda España està por ellos, y así, Manuel, consiente como yo en lo que va à suceder para que no te llesves el chasco del año 23.

Una carta de Oviedo dirigida à D. Casimiro Clavijo, empleado en la ciudad de Logroño y firmada por R. M. se dice. — Ya dije à V. que los facciosos habian entrado en estay se han portado muy bien: con nadie se han metido, tienen una orden admirable, y en la ciudad están locos de contentos con su vénida.

A D. Manuel Ozalla en Uruñuela escriben de Sahagun. — Nuestro capitan general no tiene sino unos 800 quintos. De Zamora subieron 1000 portugueses hasta Pajares, y de allí se han vuelto. Su retirada es cierta, aunque no se sabe la causa: unos dicen que los despidió Manso, y otros que no quieren ver la cara à los facciosos. Estos nacionales salieron con mucho trabajo hasta Cea, en donde hubo una especie de motin, de cuyas resultas se han vuelto à sus casas quedando solo 20: los facciosos nos han hecho 200 prisioneros.

De la Diputacion provincial de Segovia escriben fecha del 23. — Por acá no ocurre mas novedad que la de haber invitado este capitan general à estos nacionales para oponerse à las fuerzas de Batanero y de D. Basilio. Apesar de lo mucho que les arengué yo mismo, no han querido movilizarse ni aun quieren salir del pueblo. — Sin embargo de que la còrte està aqui, se nota cierta tibieza en todos. No sé en qué vendrán à parar estas misas.

A D. Guillermo Alcales, del comercio de Logroño, escribe su corresponsal de Bilbao. — Debe V. procurar la mas pronta realizacion de sus créditos para vivir prevenido, porque el actual orden de cosas me da mucho que pensar.

A D. Juan Manuel del Busto, ayudante del 2.º ligero de infanteria, dicen de Gijon en carta firmada con las iniciales M. T. — Acabo de salvarme milagrosamente con mi pequeña fuerza. No habiendo querido embarcarme por delicadeza fui envuelto por los enemigos, y de nueve hombres que me quedaron, perdi todavia dos. Me han nombrado comandante de armas de esta villa. La consternacion y el desorden que reina son superiores à quanto la imaginacion puede concebir. Basta decir, que he visto hombre caerse accidentado al poner el pié en un buque: yo presencié esta escena, y ví correr à los lechuguinos de uno y otro sexo à tomar los buques como por asalto: es cuadro que no se vé todos los dias.

En carta escrita desde Valencia por D. Manuel Baztan se lee. — No ha existido guerra en el mundo en que haya habido que andar tanto como en esta. Correteamos tanto que no hay ya camino que se ignore. El empeño de los gefes era que no pisasen la plana los facciosos; pero ¿quién diablos les detiene? Nos llaman la atencion por un punto y cargan por el otro. Han fabricado cañones y atacan los fuertes y al pueblo que se resiste.

D. Eusebio Hernandez escribe desde Alva à D. Ventura Marcos, abanderado del 2.º batallon del 17 de linea. — Yo estoy espantado al ver que por donde quiera salen facciosos como hormigas; y no falta ya quien desconfie de un éxito feliz al ver el espíritu de los pueblos. Aqui no hemos visto la guerra hasta ahora sino en los periódicos, en los cuales hay quien cuenta 3968 victorias conseguidas por nuestras tropas, y sin embargo seguimos con la albarda acuestas.

En el *Diario de Madrid* leemos el parte que el rebelde Quesada dirige al gobierno sobre los sucesos del 10 por la noche. "Habiendo salido anoche à visitar los puntos de la plaza acompañado del gefe de la P. M. y de tres ordenanzas, me hallé sorprendido al ver à hora tan avanzada una multitud considerable de personas reunidas, que atravesaban desde la calle del Principe por la carrera de San Gerónimo à la ancha de Peligros, llevando hachas de viento encendidas; y como no tenia noticia alguna de que à tales horas hubiese tanta gente junta, ni su objeto, segun està mandado en el artículo 6.º del tratado 6.º, título 2.º de las ordenanzas generales del ejército, que previene no se ejecuten fiestas en acto af-

«guno público, que pueda ser motivo de juntarse mucho pueblo, donde hubiese tropas de guarnición ó de cuartel, sin dar parte primero al gobernador ó comandante, me acerqué á preguntar á los reunidos con qué autorización lo estaban y á horas tan adelantadas; y recibí por toda contestación, que con la de los músicos: este descompuesto modo de responder, me hizo recelar que aquellos grupos tuviesen el intento de turbar la tranquilidad pública; por lo que me vi en la precisión de hacer adelantar los ordenanzas, para que intimasen á todos se retirasen, siguiéndolos yo haciendo lo mismo; mas lejos de obedecer prorumpieron tumultuariamente en voces amenazadoras, con imprecaciones subversivas y gritos de vivas y muera, lo que me confirmó mas en la idea de que aquella multitud tenia por objeto alguna asonada; prolongándose este escándalo hasta que á la llegada de una patrulla, procedente de la guardia del principal, se dispersaron los grupos.

«Noté con pesar entre los que los componían á un número crecido de individuos de la guardia nacional que vestían la levita de uniforme con el chacó, llevando el sable: cuatro de ellos fueron arrestados por una patrulla, y detenidos momentáneamente en el principal: despues de haber manifestado sus nombres y domicilio, les permití que se retirasen á sus casas.

«Me ha sido tanto mas doloroso ver mezclados en dicha reunión á individuos de la benemérita guardia nacional que deben inspirar la mayor confianza para el mantenimiento del reposo público, respeto á las leyes y obediencia á las autoridades; es cuanto resulta por manifestación de los detenidos que fueron citados para la reunión por los avisadores de las compañías, señalándoles la hora y traje en que debían concurrir.»

Las elecciones salen en la Capital y algunas provincias favorables al partido del movimiento: en otros puntos le han sido contrarias: veremos el resultado definitivo: de todos modos es indefectible un trastorno general.

La bolsa sigue en decadencia. Los sucesos de la campaña complican cada vez mas la situación del gobierno, y van absorbiendo toda su atención y sus recursos: en este concepto es muy natural que se disminuya la confianza de los especuladores, y que los negocios continúen en la misma paralización y desaliento.

Es doloroso (dice el *Español*) el miserable estado á que se halla reducido nuestro crédito, y la ansiedad en que se encuentran constituidos los acreedores del estado, no obstante las concesiones que han obtenido.

Leemos en la *Ley* del 19: «ayer han corrido por esta corte listas impresas de un nuevo ministerio, suponiéndole muy próximo á encargarse del gobierno. No sabemos si llega á tanto la confianza que tiene la oposicion de su triunfo absoluto y general en las elecciones, ó si es mas bien un ardid destinado á influir de cierto modo en las provincias.

Antes de ahora nos habian dicho que la Reina gobernadora debía escojer sus ministros precisamente de cierto lado de la cámara; ahora nos dicen ya hasta las personas en quienes forzosamente ha de recaer el nombramiento. Menester es confesar que vamos *progresando*.»

De Orduña nos dicen que la entrada de Gomez en Santiago ha producido los mejores efectos en toda la Galicia.

Como el ejército enemigo del bajo Aragón mandado por Montes y Roten se va desmembrando diariamente por la desercion de todos los quintos y aun de muchos veteranos, el gobernador civil de Zaragoza con fecha del 16 ha publicado el bando siguiente.

«Observando el poco efecto que ha producido la amonestación dirigida á las justicias de esta provincia con el fin de evitar continuasen las mismas tolerancias respecto á los desertores del ejército, y sin embargo de lo sensible que me es adoptar medidas de rigor, no puedo menos de acordarlas, y prevenirlas, que desde esta fecha se le exigirá irremisiblemente la multa de 50 ducados al alcalde que no capture los desertores de nuestro ejército que se retiran á sus casas. Serán presos también los padres ó parientes mas inmediatos, en el supuesto de que sin consideración alguna se castigará como corresponde una falta de zelo tan escandalosa.»

De Valencia escriben al *Español* (número 262): «La desfachatez con que los facciosos de por acá nos insultan, apesar de las tropas que segun dicen están en el bajo Aragón, va irritando demasadamente los ánimos.

«Nosotros no tratamos de censurar á los que componen el actual gabinete; pero tampoco dejaremos de advertir que las quejas del pueblo suelen ser justas, y que este ministerio que subió al poder prometiendo dedicarse casi exclusivamente á la destruccion de las facciones, debe lograr reacerse de las últimas derrotas sufridas por nuestras tropas.»

«Las facciones del Serrador y Esperanza están desde ayer 13 del que rige atacando al pueblo de Murviedro. Nuestro benemérito capitán general D. Juan Palaréa se halla sin un soldado, y por consiguiente sin poder estorbar las atrevidas empresas de los facciosos. ¿Qué hacen entre tanto el marqués de Villacampo y su columna? Cabrera por otra parte ataca otros pueblos del bajo Aragón, batiéndolos con su correspondiente artillería; y siendo esto así, ¿para qué queremos al general Montes y á su ejército?»

Al mismo y en el propio número escriben de Cataluña. «La facción ha vuelto á reanimarse, se unen los grupos y emprenden las emboscadas. Si una vez dispersa la facción, las tropas que las perseguían hubiesen adoptado el mismo sistema que ellas, de dividirse en pequeñas partidas y derramarse en grupos en una gran circunferencia, parece no hubiera sido difícil batirlas, aprovechando aquellos momentos.»

El gefe realista Carné ha dirigido una circular á los pueblos, mandando se presenten sus alcaldes á recibir órdenes, y ademas que cuiden de recaudar, bajo su responsabilidad, las rentas Reales.

Segun el *Diario mercantil de Valencia*, el Organista se ha dirigido hacia Rubielos con todas sus fuerzas; Esperanza con las suyas sobre Chelva.

Magín, segun el mismo *Diario*, lleva doce cargas de escalas de asalto.

Serrador ocupaba el 13 á Traiguera. El 12 se oyeron ya desde Horta, á las tres de la madrugada, los primeros cañonazos que disparaba la artillería de Cabrera contra el fuerte de Gandesa, cuya guarnición asciende á 700 hombres.

En Málaga la eleccion de procuradores ha recaido en republicanos decididos. Los electores de Madrid se han pronunciado por Mendizabal y su partido. Los diputados de Lérida son todos del movimiento. En otras partes ha triunfado la fusión. Pronto se verá numéricamente representada una proporción que dará idea cierta del resultado obtenido por el espíritu de intriga y manejo de los partidos.

El *Español* quisiera ver en ello los deseos del país, como él los llama, y fortificar su convicción con datos estadísticos; pero se lamenta de que los resultados y las primeras pruebas que se han visto hacer de la eleccion directa no han sido muy satisfactorias.

En algunas partes solo han acudido personas influidas previamente ó conminadas por el bando del progreso. La mayor parte ha emitido su voto sin conocimiento de los candidatos, de su aptitud, de su moralidad etc etc... La seducción, la impostura, el terror, el atolondramiento, y las pasiones políticas mas ó menos exaltadas van teniendo lugar en la eleccion directa; y no se crea que esto sea un resultado de nuestros hábitos precisamente, ni como quiere aquel periódico de las circunstancias particulares en que se ve la Península; es un vicio inherente á la institucion misma como lo hemos indicado alguna vez. La voluntad del pueblo ó sus deseos en punto á las elecciones es un palabron con que se alucina la multitud, y adóptese en esta parte el sistema que se quiera. El mas atrevido, emprendedor é intrigante, aquel se preconizará elegido por el pueblo, por el pueblo que no le conoce, y que ni acaso ha oido su nombre hasta que le ha visto en la lista de los candidatos.

ERRATA. En la Gaceta anterior pág. 428, columna segunda, l. 13, dice hechos que jamás existes, léase: hechos que jamas existieron.

SUPLEMENTO A LA GACETA OFICIAL

DEL MARTES 9 DE AGOSTO DE 1836.

MINISTERIO UNIVERSAL.

Secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.

Partes recibidos en esta Secretaría.

DE NAVARRA.

Parte detallado de la acción del 1.º del corriente.

EJERCITO REAL.—Excmo. Sr.—Proponiendome llamar las columnas enemigas sobre la derecha de su línea, ejecuté el movimiento que indiqué a V. E., amagando al fuerte de Chanchalan, construido en territorio de Erro, contra el que se hicieron algunos disparos, llegando las guerrillas hasta el foso. En efecto la de Vitoria dejó sus cantones, pasando a Viana y Logroño, y todas las fuerzas de que podían disponer en este Reino las reunieron el 31 de Julio, subiendo por la regata de Zubiri al amanecer del 1.º, en número de catorce batallones, tres escuadrones y varias piezas. A las ocho de la mañana se dejaron ver por el frente de nuestra derecha, dirigiéndose tres de los primeros al citado Erro, en cuya ocasión las compañías de peseteros de Linzuain ejecutaron dos salidas: una del 10.º de Navarra bastó para ponerlas en fuga, y encerrarlas en la caserna. Para obligarlos al combate dispuse que una pieza de montaña disparase algunos tiros al mismo Linzuain, y a las tres rompieron la marcha las masas que habían formado cerca de Iturmutu, donde había colocado el 3.º y 7.º de Navarra al mando del comandante general D. Francisco García para incomodarles a su paso, como lo hicieron con un vivo fuego a quema-ropa, hasta que flanqueados se replegaron, según mis órdenes, a la altura de Guruchaga, en que se hallaba el 12.º con el brigadier D. Juan Antonio Guergué. La columna continuó la marcha hacia el frente amenazado, y coincidiendo con ella la de los tres batallones de Erro, se dirigió su caballería por el camino que conduce a Cilveti, pero las compañías del 3.º situadas allí la obligaron a retroceder: la acción se empeñó entonces por el centro y flanco izquierdo. El enemigo se apoyaba en el referido fuerte, y por su derecha en la altura de Ezcuteguiel, frente a la de la Baquichar, en la que me hallaba yo con el 10.º de Navarra al mando del bizarro coronel D. Teodoro Carmona. Este cuerpo reforzado sucesivamente con cuatro compañías del 1.º, dos de argelinos y la de granaderos del 1.º de Castilla, frustró cuantos esfuerzos hicieron las masas enemigas para adelantarse, protegidas por las piezas que jugaban. Lo mismo sucedió en el centro, donde estaba el general D. José Antonio Goñi con los batallones 1.º y 3.º de Castilla, y cuatro compañías de Cazadores de la Rivera. El fuego fue horroroso, a tiro muy corto, y sin interrupción hasta el anochecer desde las posiciones que se tomaron al principio. Cuando ya oscuro, y concluida la acción se replegaban las últimas compañías del 10.º, y una del 1.º de Navarra a la reserva, vinieron al golpe dos escuadrones de extranjeros intentando incomodarlas, pero fueron rechazados por ellas, y las descargas de los Cazadores de la Rivera, y el resto del 1.º que componían la citada reserva al mando del brigadier D. Juan Antonio Zariategui.—El enemigo campó en sus puestos: nuestros batallones en la altura de Guruchaga y camino de Cilveti. Al amanecer del 2, y apesar de no tener municiones de repuesto, intenté provocarlo a nuevo combate, mas sobre las nueve abandonó el campo, y se retiró, protegido por los fuertes de su línea.—Nuestra pérdida consistió en 2 oficiales, y 15 de la clase de tropa muertos, 6 de los primeros y 70 de los segundos heridos. El enemigo tuvo sobre 700 hombres fuera de combate, mas de 300 de ellos argelinos, siendo bastantes los muertos, entre los que se cuentan un coronel y un comandante franceses, y el capitán Tollo, comandante de los peseteros de Linzuain, así como en los heridos Ezpeleta y el hijo del conde de Guendulain, según los avisos que recibí: su caballería sufrió una pérdida considerable.—Debo hacer justicia al valor de los Cuerpos: todos dieron pruebas del que tienen tan acreditado; mereciendo la mas particular y honorífica mención el 10.º de Navarra, que haciendo fuego en batalla durante tres horas y media, no cesó de victorear al REY N. S., así como las cinco compañías del 1.º del propio

Reino, que estuvieron en la línea con aquel: tambien lo merecen las dos de argelinos, las de Cazadores de la Rivera, las del 5.º, y el 1.º y 3.º de Castilla, 3.º y 7.º de Navarra.—El gefe de E. M., sus ayudantes, los míos, el general D. Ignacio Alonso Cuevillas que fue contuso, y los demas generales, gefes y oficiales que me acompañaron, llenaron completamente sus deberes, y nada me dejaron que desear; lo que espero se sirva V. E. elevar a S. M., reservándome remitir la propuesta de premios para los que mas se distinguieron.—Dios guarde a V. E. muchos años. Cuartel general de Cirauqui 4 de Agosto de 1836.—Excmo. Sr.—Bruno de Villarreal.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

EJERCITO REAL.—Excmo. Sr.—No ha ocurrido novedad, y esta tarde me trasladaré a Villatuerta; lo que espero se sirva V. E. elevar a S. M.—Dios guarde a V. E. muchos años. Cuartel general de Cirauqui 6 de Agosto de 1836.—Excmo. Sr.—Bruno de Villarreal.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

DEL CAMPO DE SAN SEBASTIAN.

Comandancia general de Guipúzcoa.—Excmo. Sr.—No ha ocurrido novedad en toda esta línea desde mi parte anterior.—Hoy se ha pasado a nuestras filas un individuo de la legión inglesa, el cual ha recibido la gratificación correspondiente.—Ha llegado al puerto de S. Sebastian un quechamarin de la parte de Santander con pasajeros, y a la vista, a distancia de unas ocho leguas, se halla un vapor.—Dios guarde a V. E. muchos años. Hernani 6 de Agosto de 1836.—Excmo. Sr.—Bartolomé de Guibelalde.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

LINEA DE ARLABAN.

EJERCITO REAL.—Excmo. Sr.—Ayer al anochecer regresó a Vitoria la columna de que hice mérito a V. E. en mi anterior manifestación, siendo el objeto de su salida el acompañar un convoy.—Se han presentado ayer de las filas enemigas un cabo del provincial de Sevilla, un soldado del de Laredo y dos de la legión portuguesa, viniendo solamente armados el cabo de Sevilla, y uno de los portugueses: hoy aguardo varios otros individuos, tambien pasados de las filas enemigas, que tengo noticia se hallan en diferentes pueblos.—Se me asegura que Cordova con 3000 infantes y 300 caballos, salió de Soncillo para Reynosa a establecer en aquel punto su cuartel general, quedando en Mena la columna de reserva compuesta de 5000 infantes y 400 caballos a las órdenes de Mendez Vigo.—Lo que pongo en el superior conocimiento de V. E. para que si lo contempla oportuno lo eleve al del REY N. S.—Dios guarde a V. E. muchos años. Villarreal 7 de Agosto de 1836.—Excmo. Sr.—Pablo Sanz.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

Un sargento de la guarnición de la Puebla, y otros individuos pasados de las filas enemigas a las del REY N. S., aseguran que el cabecilla Espartero fue derrotado por el general Gómez, con pérdida de dos escuadrones de caballería y 400 infantes. El Comandante general de Vizcaya da parte de que el día 4 del corriente se aseguraba en Bilbao la muerte de Espartero, pero que había sido por traición. Que las tropas de la misma plaza salieron en la madrugada del 5 a sorprender sus avanzadas del Puente-nuevo, pero sin mas fruto que el de tener que correr a sus guaridas según costumbre.

—Desde el 16 de Julio último hasta el 31 del mismo han abandonado las filas de la usurpación, y presentándose a servir al REY N. S. 152 individuos de la clase de sargentos, cabos y soldados, los cuales han recibido la correspondiente gratificación. No van comprendidos los procedentes de la legión argelina que se presentan al Comandante general de Navarra. Ademas se han presentado en el Cuartel general en la misma quincena 8 oficiales, y 4 paisanos y empleados a servir a S. M., procedentes de las mismas filas y del interior. Tampoco se incluyen los procedentes de estas clases presentados en otros puntos.

EN LA IMPRENTA REAL.

